

LOS PASTORES DE BELÉN
Antonio Mira de Amescua
Edición de Ana María Martín Contreras

AUTO DEL SANTO NACIMIENTO
DEL DOCTOR MIRA DE AMESCUA
INTITULADO LOS PASTORES DE BELÉN

Personas que intervienen en él

MAYORAL	GIL	
PASCUAL	MINGO	
SILVIA		MENGA
FLORA		MÚSICA

Salen Pascual, Mingo y Silvia

PASCUAL

5 Zagales de estas montañas,
que en esta noche os hacéis
ministriles del contento
y músicos del placer:
vamos a Belén, gozosos,
donde cumplida se ve
la esperanza de las gentes,
el prometido en la ley,
10 donde al aurora del día
se le ha caído un clavel
y no por eso ha perdido
su natural rosicler;
donde, sobre el heno, yace
aquel rubio grano, aquel
15 que hoy, entre pajas, desciende
de la más hermosa mies;
donde ha parido María
un Infante que ha de ser
el Augusto Emperador
20 de toda Jerusalén.

MINGO Zagales, si esos señores
se están quedos ¿para qué
nos vamos con tanta prisa?
Porque yo he venido a ser,

25 saltando de piedra en piedra,
caminante en saltarén
y danzante sin compás;
y, habiéndolos menester,
a cada paso, no es justo
30 enfadar tanto los pies.
SILVIA Si del Príncipe se dice
que le han de venir a ver
los Reyes desde el Oriente
a adorarle por su rey,
35 ¿qué mucho que de tan cerca
vamos nosotros?
MINGO Tened.
¿Y de los Reyes se dice
que vendrán, como yo, a pie?
SILVIA No, Mingo, que han de venir
en dromedarios.
40 MINGO ¿En qué..?
¿En calendarios?
SILVIA Que no,
sino en camellos.
MINGO ¡Por diez!
que no sé qué son camellos;
pero bástame saber
45 que no han de venir los Reyes
en el suelo, con los pies.

Sale Menga

MENGA ¿Tan cansado vienes Mingo?
MINGO Tan cansado, Menga, que
me holgara en esta ocasión
50 de convertirme en mujer.
MENGA Dime, necio, ¿pues nosotras
no nos cansamos también?
MINGO De tres cosas no se cansa
la mujer.
MENGA ¿De solas tres?
MINGO De tres solas.
55 MENGA ¿Cuáles son?
MINGO De hablar, de andar y de ver.

Sale Flora

FLORA En esta noche no es justo
que de nada os admiréis;
que nunca mejor dispensa,
60 en la modestia, el placer,
y los ángeles del cielo
mudando, alegres, se ven
el orden en confusión

MENG A ¿Siendo tan fea?
 MINGO Peor;
 110 que, como quieren vender,
 antes de poner el precio
 dicen luego: « ¡suya es!» .
 MENG A Pues algún día, marido,
 me decíais, como a Inés,
 115 « serrana» y « ¡más serafín
 que serrana y que mujer!» .
 MINGO Eso fue marras.
 MENG A ¿Pues cuánto
 ha que nos casamos, eh?
 MINGO ¿Cuánto, Menga?
 MENG A Da un golpe
 en la frente.
 120 MINGO Dices bien;
 que, en llegándome a la frente,
 me acuerdo que me casé.
 Pero... ¡ha tanto! Ya me acuerdo.
 MENG A ¿Y cuánto habrá?
 MINGO Habrá... Un mes
 125 menos treinta días ha.
 MENG A ¿Y eso me dices fue marras,
 siendo ayer?
 MINGO ¿Ignoras, Menga,
 que, en el arancel
 de los mejores maridos,
 130 monta un año cada « ayer» ?
 Desde que te di la mano,
 aunque te quería bien,
 como por la mano, Menga,
 se me ha quitado el querer.
 135 Antes que fueras mi esposa
 te cantaba, en mi rabel;
 hacíate reverencias,
 tratábate de « merced» ;
 pero ya hasta mi garrote,
 140 por sin qué ni para qué,
 como en viña vendimiada,
 se entra por mi mujer.
 MENG A ¡Aprended, flores, de mí
 lo que va de ayer a hoy;
 145 que ayer pretendida fui
 y hoy, aporreada soy!
 MINGO Y aún no ha llegado mañana.
 MENG A ¡Mía es la culpa, pues no
 le hice servir cien años!
 150 MINGO Hermosísima Raquel:

si no bastaban catorce,
 treinta había menester
 tu desdichado Jacob;
 la edad de Matusalén.
 155 MENGA ¡Basta, que no sé al lugar,
 Mingo, y a la horca sé..!
 ¡Al primer tapón, garrote!
 SILVIA ¡Oxte puto! ¿Tan crüel
 Mingo y tan recién casado?
 160 MINGO ¡Yo me entiendo, déjenme!
 MENGA ¡Buen decentar de marido!
 MINGO Nunca fui de parecer
 que el marido a los principios
 esté muy tierno.
 MENGA ¿Por qué?
 165 MINGO Porque si después endura,
 como suele acontecer,
 piden por obligación
 lo que hacía de merced;
 mejor es que, desde luego,
 170 se endurezca con desdén
 y así pasará con gracia
 lo que ablandare después.
 MENGA También, desde luego, yo,
 marido, os quiero leer,
 175 como dicen, la cartilla
 de los casados.
 MINGO ¿La qué?
 MENGA El abecé del marido.
 A, quiere decir *hacer*.
 La B significa *bobo*.
 180 La C, *callar*; atended:
 «hacerte bobo y callar»,
 ¿qué os parece el abecé?
 MINGO Para no ser bobo son
 las ciencias; y si esta es
 185 para hacerse bobo un hombre,
 agora digo, mujer,
 que la ciencia de marido
 es muy fácil de aprender;
 más también yo quiero daros
 190 el abecé para leer:
 el A, quiere decir A,
 y *bofetada* la B.
 La C, *coces*, que es deciros
 que muy honrada seréis
 195 a bofetadas y coces;
 ¿qué os parece el abecé?

MENGA Que es como suyo.
MINGO ¿Y el vuestro,
esposa, como quién es?
GIL ¿Tan temprano comenzáis?
¡Calla Mingo!
200 MINGO ¿Qué queréis?
De esta suerte he de portarme
hasta que el cielo me dé
la gracia de enviudar
por siempre jamás, amén.

PASCUAL
205 Más alegre estabas, Mingo,
en el parto de Isabel,
en casa de Zacarías.
MINGO No había caído en la red
210 del matrimonio, que entonces
me holgué mucho de saber
que paren las Isabeles
al cabo de su vejez;
que, si la Isabel es moza
y no viejo el montañés,
215 presto tendremos, zagales,
otro nacimiento.

Dicen todos

[TODOS] Amén.
MENGA Pregunto yo ahora, Mingo:
¿Y de estos dos primos, quién
será el dueño de estos campos:
220 Juan, el hijo de Isabel,
o Manuel, el de María?
MINGO No sé Menga; sólo sé
que, si Isabel tiene hijo,
puede arrojarse Manuel.
¿Entiéndesme?
225 MENGAL Ya te entiendo.
MINGO Pues caminad a Belén.

El mayoral dentro, a grandes voces

MAYORAL
¡Hola, Gil..! ¡Hola, Bartolo..!
¡Hola, Mingo..! ¡Hola, Pascual..!
PASCUAL
230 Mas que gruñe el mayoral,
que le hemos dejado solo.
MAYORAL (*dentro*)
¡Hola!
MINGO Cualquiera que sea,
él debe de presumir

que nos queremos morir
pues que tanto nos olea.

MAYORAL

¡Hola!

235 GIL Dejalde llegar,
sabremos a lo que viene.

MAYORAL

¡Hola!

MINGO Ya escampa; no tiene
tantas olas todo el mar.

Sale el mayoral, saltando

MAYORAL

240 Saltando, por la montaña,
de cerro en cerro, he venido,
porque vuestro alegre ruido
me sacó de mi cabaña.
¿Dónde vais, que, tan contentos,
245 sin cuidar de los ganados,
trocáis los corvos cayados
en festivos instrumentos?

Alguna dicha colijo
de vuestro alegre alboroto,
que hasta el valle, prado y soto
250 se les luce el regocijo.

SILVIA ¿Es posible que no sabes
cuántos alados querubes,
desde el coro de esas nubes,
señas han dado suaves
255 del Cordero que ha nacido
en Belén, en un portal?

MAYORAL

O no ha sucedido tal
o yo muy bien he dormido;
y, cuando eso sea, quiero
260 saber por qué habéis dejado
perdido tanto ganado
por ir a ver un Cordero.

PASCUAL

Es fineza que se debe
a otro Pastor, que deja,
265 por hallar sola una oveja,
perdidas noventa y nueve.

SILVIA No temas muerte ni robo;
pues el Niño que aquí nace
dicen que las paces hace
270 entre el cordero y el lobo.

MAYORAL

Esa es mayor novedad

y de admirarme no ceso,
 cuénteme alguno el suceso.
 MINGO Yo te diré la verdad:
 275 cada cual se recogió,
 aquesta noche, a su aprisco
 y el gozo del obelisco
 a todos nos despertó;
 y, si en noche como aquesta,
 280 el más modesto hace poco
 de no festejarla, loco,
 festiva, como devota,
 hacemos aquesta fiesta
 por alegrar nuestra casa;
 285 y esto es, señor, lo que pasa
 a la letra y a la bota;
 y, aunque riyéndose están,
 no tengo poco recelo
 que nos lo gruña, con celo,
 290 alguien del tiempo de Adán.
 MAYORAL Harto admirado te escucho.
 MINGO Señor, todo es desatino,
 que sobre nosotros vino
 un celestial aguilucho
 295 y, a grandes voces, nos dijo
 que en Belén parió a un infante
 una virgen; y, al instante,
 saltando con regocijo,
 íbamos todos a verla;
 300 que, cuando ella no para,
 se tendrá por cosa rara
 enseñarse una doncella.
 MAYORAL Raro caso, mas ¡pordiobre
 que a mi albergue, el que ha venido,
 305 le dejó por escondido
 o le perdonó por pobre!
 MENGA Tú lo dijiste, en efecto.
 MINGO Sí, Menga.
 MENGA ¿Qué fuera de él
 si el Arcángel san Gabriel
 310 te encomendara el secreto?
 MAYORAL Este es, sin duda, zagales,
 el prometido Mesías
 de todas las profecías.
 Ciertas son ya las señales
 315 de que Dios la redención

de nuestro barro celebra,
pues para soldar su quiebra
hizo aquesta Encarnación.
Andemos, que yo también
320 he de gozar tanta gloria;
id refiriendo la historia
mientras vamos a Belén.

MINGO Pascual, tu avilencia es mucha,
pues lo viste; va de cuento,
325 que cualquiera estará atento
sin que le digas «escucha» .

PASCUAL
Apagada en el ocaso
iba la brillante antorcha
que se encendió en el oriente
330 al aliento de la aurora;
corrida ya la cortina
a la imagen más hermosa
que bárbaros idolatran
y que gentiles adoran.
335 Los ganados, como sabes,
a los apriscos convocan
el silbo de los pastores
y el chasquido de las hondas,
donde el mastín vigilante
340 mientras el zagal reposa,
al lobo feroz denuncia
los delitos de su boca
y, con ladridos, despierta
a quien la oveja socorra
345 y, piadoso, la redima
del pirata que la roba.
Convenimos los zagales,
esta noche más que otras,
para libramos del cierzo
350 que aquestas montañas ronda;
derrocamos una encina
que, natural de estas rocas,
se vistió, en sus verdes años,
de su juventud frondosa.
355 Mientras quemamos sus ramas
comíamos sus bellotas
hasta que en su propio fuego
se convirtió, mariposa.
En la ceniza, después,
360 hicimos algunas tortas
que sirvieron de broqueles
a los golpes de la bota.

Esto y lo demás que sabes
los estómagos aforran
365 de suerte que, para el frío,
no hemos menester más ropa;
que, aunque no sean comidas
tan jarifas ni curiosas
como aquesta noche usan
370 esos hidalgos de estofa,
para hacer guerra a la nieve
son más fuertes, aunque toscas,
que la más dulce conserva
ni la más dorada alcorza;
375 porque si un pastor embraza
la rodela de una torta
con el peto de unas migas
y el casco de una cebolla,
puede hacer guerra a una tierra
380 y, aunque fuera nieve toda,
no le llegara la nieve
dos varas a la redonda.
Después de cenar contamos
nuestras rústicas historias
385 sin pellizcar las costumbres
ni murmurar de las honras,
que en las mesas de la corte
suelen servir de lisonja
el postre de ajenas faltas
390 porque no amarguen las propias.
Triunfó el sueño de nosotros
y cuando todas las cosas
en medio de su silencio
el dulce reposo gozan,
400 un repentino rumor
las montañas alborota,
el mudo silencio impide
y el ciego descanso estorba.
Despierto al ruido, y en esto
405 el cielo se desabrocha,
y, del seno de sus luces,
grande claridad arroja
y, deslumbrado, me abate
como al pastor que se postra
410 al relámpago que alumbra
y al rayo que el cielo aborta;
cuando, en una blanca nube
que le servía de alfombra,
un hermoso paraninfo
415 ricos plumajes tremola.

Sobre nosotros desciende
y, a grandes voces, pregona
el nacimiento de un Rey
cuya casa suntuosa
420 es un humilde portal
y su cuna, en tierra poca,
un pesebre, donde cifra
su majestad y su pompa.
«No temáis», dice, «partid
425 a la ciudad venturosa
de Belén, feliz caja
de tan soberana joya» .
La cándida nube luego
al ángel cerca, y le torna
430 a ser número divino
de los coros de la gloria.
¿ Viste, en los olmos, las aves
cantar, dulces y sonoras,
en sus altos facistoles
435 vestidos de verdes hojas
para recibir el alba
que, por el oriente, asoma,
bordando de blancas flores
los faldellines de Flora?
440 Tal vieras al ángel bello
recibir en varias tropas
con regocijo increíble,
cuando dulcemente entona:
Gloria a Dios en las alturas
445 *y a los hombres paz dichosa.*
¡Y si oyeras su armonía..!
Que, en sólo pensarlo agora,
en éxtasis de atención
se suspende la memoria.
450 Tan cerca vi de la tierra
del cielo las luces rojas
que se pudieran trocar
las estrellas por las rosas.
Las nubes, de luz vestidas,
455 me pareció que, gozosas,
sobre nosotros, llovían
alegría, en vez de aljófár.
Contentos con tales nuevas
cada cual parte a su choza;
460 aquel por el tamboril,
aqueste por la zampoña,
uno toca el caramillo,
otro las sonajas toca,

465 éste danza y aquel baila.
En fin, todos se alborotan
con los rudos instrumentos
que usamos en las pandorgas,
con que cada cual publica
su placer sin vanagloria.
470 Esto es, señor, lo que pasa;
y, con aquesta chacota,
hemos llegado a Belén,
corte del Rey a quien doblan
otros reyes las rodillas,
475 cuyas plantas generosas
descalzas ahora esperan
calzarse con tres coronas.
Éste es el hermoso nido
de aquella blanca Paloma,
480 Virgen bella y Virgen madre
de aquella Perla preciosa,
concebida con rocío
de la gracia más heroica
en el nácar de su vientre;
485 y hoy, por obra milagrosa,
habiendo dado la Perla,
queda cerrada la concha.
Éste es el hermoso huerto
de la flor que el soto brota,
490 y para comida nuestra
entre pajas le sazona.
Éste es de un rey el palacio,
ésta de un Dios la custodia,
ésta la esfera del sol,
495 éste el huerto de una rosa;
del ave, el fruto, la perla,
el nido, el jardín, la concha.
Aqueste, en fin, es Belén
y el fin éste de mi historia.

MAYORAL

500 Páguete el Dios de Israel
tanto alborozo, Pascual.
¿Dónde estará ese portal?

MINGO

Eso no dijo Gabriel
porque estaba muy deprisa
505 y, según fue la sonada,
él obra de encamisada,
si hay ángeles en camisa.

MENGA

Si siempre quien pare suele
comer torrijas, zagales,

510 busquemos por los portales
a donde a torrijas güele.

MINGO Si está parida la madre
y el niño vais a buscar,
vámonos a preguntar

515 en casa de la comadre.
FLORA La que supo concebir
sin varón, claro ha de ser
que no habrá menester
comadre para parir.

520 MINGO Si fue su concepción
sin varón, gran caso ha sido;
que unas paren sin marido,
mas ninguna sin varón.

PASCUAL
¡Albricias pido, zagales!

525 SILVIA ¿De qué las albricias son?
PASCUAL
De que yo he sido el Colón
de estas Indias Orientales:
entrad, pastores, a verlas
y hallaréis, por más tesoro,
530 en un niño como un oro
lágrimas como unas perlas.

MAYORAL
Entremos todos a donde
Dios en el hombre se encierra
y todo el cielo en la tierra

535 se encubre, mas no se esconde.
PASCUAL
¡Qué prodigio!
SILVIA ¡Qué contento!
GIL ¡Qué modestia!
[FLORA] [¡Qué!]
[PASCUAL]
[¡Qué.....!]
[SILVIA] [¡Qué!]
MINGO ¡Qué hermosura!
MENGA ¡Y qué portento!

De rodillas

MAYORAL

540 ¡Salve Dios hombre, Salve Dios humano!
PASCUAL
¡Salve, fruto feliz de una doncella!
SILVIA ¡Salve, entre pajas, milagroso grano!
GIL ¡Salve, entre heno, húmeda centella!
FLORA ¡Salve, del mundo, dueño soberano!
MAYORAL

545 ¡Salve, del cielo, sol, luna y estrella!
MINGO ¡Salve, mantilla, metedor y faja!
MENGA ¡Salve, mula, pesebre, buey y paja!
SILVIA ¡Dios y Hombre! ¿Pudo hacer
 mayor fineza el amor?
PASCUAL

550 El morir será mayor.
SILVIA Mayor ha sido el nacer.
PASCUAL

 Eso ¿cómo puede ser?
SILVIA Escúchame este argumento.
MINGO Y naidie admire el intento;
555 que en aquella edad, señores,
 alcanzaban los pastores
 muy gentil entendimiento.
SILVIA ¿Cristo nace porque quiere?
PASCUAL

 No puedo negarlo.
SILVIA ¿Luego
 morirá?

560 PASCUAL [Eso] concedo;
 que siempre, quien nace, muere.
SILVIA Pues, de esa verdad, se infiere
 contra sí, la conclusión
 que se debe a la afición
565 más que a la naturaleza,
 pues el nacer fue fineza
 y el morir, obligación.
PASCUAL

 ¿Cristo sin morir pudiera
 redimirlos?
SILVIA Sí.
PASCUAL ¿Y el ser
570 tuviérale sin nacer?
SILVIA No, que sin nacer no fuera.
PASCUAL

 Luego, si forzoso era
 nacer para redimir
 y Él mismo pudo vivir,
575 claro está que viene a ser
 la obligación el nacer
 y la fineza el morir.
SILVIA ¿No es mayor distancia, di,
 entre estos extremos dos
580 lo que hay desde hombre a Dios,
 que de hombre a muerte?
PASCUAL Sí.
SILVIA Luego si el nacer por mí

junta con unión tan fuerte
 hombre y Dios, claro se advierte
 585 que fue el nacer más amor
 de hombre a Dios que de hombre a muerte.

PASCUAL
 ¿Cristo vivo y Cristo muerto
 siempre no es Dios?

SILVIA Claro está.

PASCUAL
 ¿Y, muerto, no se dirá
 que muere Dios?

590 SILVIA Eso es cierto.

PASCUAL
 Pues mira con cuanto acierto
 tu razón se satisface,
 porque más extremos hace
 Cristo cuando juntar quiere

595 Dios y muerte, cuando muere,
 que vida y Dios, cuando nace.

SILVIA Cuando muere y cuando nace
 para pasar la afición
 no ponderas el acción

600 sino el efecto que hace.
 Cristo al nacer se deshace,
 pues que nace a padecer;
 muere para mejor ser;

605 luego, más ha de sentir
 el nacer para morir
 que el morir para nacer.

PASCUAL
 El morir, la perfección
 de la Redención ha sido.

SILVIA Sí, pero en haber nacido
 610 se fundó la Redención.

PASCUAL
 Allí se acabó la acción.

SILVIA Desde allí comenzó a ser.

PASCUAL
 No pudiera padecer.

SILVIA No pudiera redimir.

PASCUAL
 615 Luego, más hizo en morir.

SILVIA Luego, más hizo en nacer.

MINGO ¡Bien repicado lo habéis!

SILVIA ¿Y qué sientes de esto tú?

MINGO Que es mejor un alamá
 620 que un «no me lo recordéis
 más», porque no porfiéis
 con tantas delicadezas.

SILVIA ¿Qué sientes de estas finezas?
 MINGO Que ninguna la hizo Dios
 625 para que vustedes dos
 se quebraran las cabezas.
 MAYORAL
 De tan altas maravillas
 más agrada el autor de ellas
 que cuidéis de agradecellas
 630 que os canséis de discurrillas;
 si no que, para esculpillas
 más en vuestro corazón,
 sirva la ponderación
 del cincel de la memoria.
 635 MINGO Aquí paz y después gloria,
 que ya basta de sermón.
 GIL Todo es beldad y pureza.
 FLORA ¿Qué mucho si la Parida
 fue sin culpa concebida
 640 y madre con entereza?
 GIL ¿Y cuál fue mayor limpieza?
 FLORA Estar de culpa segura
 será mayor hermosura,
 que siempre lleva la palma
 645 el estar pura en el alma
 a estar en el cuerpo pura.
 Tívola, que no cayera
 la justicia original;
 y la prenda virginal
 650 la subió a más alta esfera;
 y, aunque sin culpa, pudiera,
 no siendo virgen, parir,
 no la tuvo al concebir.
 Luego, más viene a deber
 655 al que la tuvo al caer
 que quien la tuvo al subir.
 GIL ¿La que, virgen, le parió
 fuera madre de Dios? Di.
 FLORA Haciéndola exenta, sí.
 GIL ¿Y no siendo virgen?
 660 FLORA No,
 porque así a Dios le importó.
 GIL Pues saco por consecuencia
 el ser virgen, de las dos,
 pues el ser madre de Dios
 665 fue su mayor excelencia.
 FLORA De ahí infiero mi opinión
 que el ser virgen no sería
 tanta gloria, de María,

como fue su Concepción.
 670 GIL Di Flora, ¿por qué razón?
 FLORA Porque, si no tuvo padre
 (porque al ser de Dios le cuadre
 la virginidad), colijo
 que fue más gloria del Hijo
 675 que excelencia de la madre.
 GIL Dios Hijo, en su eternidad,
 de un padre virgen nació,
 y hombre le concebió
 sin culpa.
 FLORA Todo es verdad.
 680 GIL Luego, la virginidad
 mereció mayor renombre,
 que más justo es que te asombre
 la que imita de los dos:
 al Padre en el *ser de Dios*,
 685 y al Hijo en el *ser de hombre*.
 FLORA El dispensar fue grandeza
 una ley, al concebir.
 GIL Más fue vencer, al parir,
 la misma Naturaleza.
 690 FLORA Desde allí su gracia empieza.
 GIL Desde allí su calidad.
 FLORA Ser siempre pura es verdad.
 GIL Ser virgen no es opinión.
 FLORA Fue más en su concepción.
 695 GIL Más fue en su virginidad.
 MINGO Todo argumento se aplaque,
 que meto el montante yo.
 MENGGA Mingo, ¿también nos parió
 madre a nosotros, para que
 700 tengamos su triquitraque
 o poquito de cuestión?
 MINGO Sí, que tengo obligación,
 Menga, de ser muy sutil,
 que nací de Mari Gil
 705 por obra de Pero Antón.
 MENGGA Pregunto yo, Mingo, ¿a quién
 más alabanzas se dan,
 a la burra de Balán
 o a la mula de Belén?
 710 MINGO Has preguntado muy bien,
 y no será maravilla
 que te compare, Menguilla,
 a la una, de dos.
 MENGGA Discurra,
 Mingo, que «burra por burra,

715 Valladolid en Castilla» .
 MINGO Si fueron hembras las dos
 no tanto, Menga, me inquieta
 el hablar la del profeta
 como el callar la de Dios;
 720 a aquélla os parecéis vos
 que gritó porque Balán
 la apaleó en Dimán,
 de camino; y tú también
 andas mal porque te den
 725 y gritas porque te dan.
 MINGA Aquesa no me compete,
 porque a mí más se asemeja
 tener un buey por pareja
 que un profeta por jinete;
 730 y aunque es bien que me sujete
 a mi marido y mi rey,
 tendré artimañas de ley;
 más pienso yo que se estima
 traer un profeta encima
 735 que andar al lado de un buey.
 MINGO ¡Eso querríades vos;
 pero, mal de vuestro grado,
 habéis de andar a mi lado
 aquí y delante de Dios!
 740 MINGA ¿Qué quieres? Somos los dos
 la pareja de Belén.
 MINGO Por eso no os está bien
 el apartaros de mí.
 MINGA ¡Ay, quién se viera sin ti!
 MINGO ¡Luego, Menga!
 MINGA ¡Amén!
 745 MINGO ¡Amén!
 MAYORAL
 Zagales, a este Rey (que nos desmiente,
 entre tantas fátigas, tantas glorias;
 que una corona le falta a su frente,
 según nos lo refieren las historias),
 750 postrado, cada cual, ponga, obediente,
 sus labios en sus manos sacrosantas,
 y algo le ofrezca a quien vestirse pudo
 y, sólo por amor, nace desnudo.
 Su real alcázar, de divinas salas,
 755 en un humilde albergue de animales
 troca, sin más trono, pompa ni galas
 que un pesebre con paja y dos pañales.
 ¡Oh, cómo aquí las tremolantes alas
 de aquellos serafines celestiales

760 le pudieran servir al Rey que digo
con menos majestad, de más abrigo!
Si la tierra con árboles y flores,
si los cielos con sol, luna y estrellas
765 rinde su fruto, espira sus olores,
su luz esparce, tiran sus centellas,
¿qué mucho que nosotros, oh pastores,
que debemos a Dios obras tan bellas,
cuanto es nuestro le demos, por quien tanto,
de un Rey desnudo, solicite el llanto?

PASCUAL

770 Pastores, yo ofrezco al Niño,
de mis pieles, la mejor;
que, en blandura y en color,
se las apueste al armiño;
y, aunque no es decente al Niño
775 el pellico de un zagal,
a una persona real
cuanto los pobres le den,
como se lo apliquen bien,
no puede venirle mal;
780 y porque, en creciendo, pueda
disfrazarse a lo gallardo,
le prometo un gabán pardo
labrado con mucha seda;
que, pues siendo Dios, se hospeda
785 entre hombres, ¿qué además
puede extrañarle, galán,
siendo mayor extrañeza
vestir mi naturaleza
que ponerse mi gabán?
790 También, de mi propio hato,
un cordero le he de dar
que, cuando no de manjar,
le servirá de retrato;
pues, cuando a su pueblo ingrato
795 se entregue, sin resistencia,
aun harán, de su paciencia,
culpa; que siempre, en la edad,
fue delito la inocencia.
Esto doy, Señor, fiado
800 que un príncipe no desdeña
la dádiva, por pequeña
ni por pobre, a su criado;
y, pues hoy, necesitado,
a cobrar del hombre bajas,
805 toma a cuenta esas alhajas,
si ya no es que estás, Señor,

como, del mal pagador,
pagado con esas pajas.

MAYORAL

810 Con el pellico y gabán,
galán estará el soldado.

MINGO Como él me dé lo abrigado
yo perdono lo galán.

MAYORAL

815 Cuidado con lo que dan,
que han de traerlo a Belén.
MINGO Rogad a Dios que nos den
lo que ofrecen más de dos,
que estas promesas a Dios
no suelen cumplirse bien.

820 SILVIA Niño de mis ojos,
que al mundo venís
a ser de, mi vida,
rescate feliz:

825 si a peso de perlas
podéis redimir,
no rompáis las minas
de tanto rubí;
que, con las que ahora
derramáis por mí,
se está en el nacer
830 labrando el morir.

La venta que entonces
se hizo en Dotayín
yo sé que se cumpla
en Getsemaní.

835 Cuando el güerto daba
de amor carmesí
a vos más claveles
que debe el abril,
ya apunta el cabello
840 que ha de dividir
un peine de espina
que no de marfil.

Y siendo Dios-Niño
de amor, advertid
845 que no seréis ciego,
mas vendado sí.

Y de esta mejilla
el blanco jazmín,
en cárdeno lirio
850 ha de convertir.
Pero un lirio es poco;
porque, en tu jardín,

plantará el rigor
más de cinco mil
855 cuando, de la ira,
te habrás de rendir,
si piedra al cincel,
si bronce al buril;
860 no porque te labren,
sino por abrir,
en tu blanco mármol,
fuentes de carmín.
Tus manos a torno,
tu rostro a perfil,
865 a heridas y afrentas,
le han de destruir
hasta que el hebreo,
tu pueblo gentil,
como otro Sansón,
870 se eche sobre sí.
Entonces, entonces,
el pueblo infeliz
mirará tu ruina
pero no tu fin;
875 que, como aquel ave
se vuelve, al parir,
hijo y madre, a un tiempo,
de sí mismo, así
serás, de Ti mismo,
880 Hijo más feliz
cuanto va, Dios mío,
de tu Madre a ti.
Cuanto rica ofrece
plata el Potosí,
885 nácares el Sur
y oro el Oñr,
poco es para daros,
¿qué será de mí?
Un pobre caudal
890 sobre pastoril;
pero, si tan pobre
os he hallado aquí
que lo que dais, Dios,
Hombre, me pedís,
895 yo ofrezco un capillo
adonde fingí,
bordada de seda,
una flor de lis
que, a tomar testigos,
900 será flor decir

pudieran; que es flor
 hasta la nariz.
 De un faldellín nuevo,
 que me trajo Gil,
 905 capote y mantilla
 os haré; que, si
 Hombre os habéis hecho,
 más será vestir
 mi naturaleza
 910 que mi faldellín.
 Daré una paloma
 que viendo el neblí
 se acogió a mis manos;
 esta recibid.
 915 Con esto, Señor,
 si airado venís,
 os salgo al encuentro
 como Abigail.
 Perdonad si el hombre
 920 anduvo civil,
 pues sois tantas veces
 mejor que David.
 No haya más, Rey mío,
 eterno vivid
 925 pisando glorioso
 campos de zafir;
 que yo sé que entonces
 ha de competir
 mi pobre sayal,
 930 al rico tabí.
 Y agora, mi Rey,
 mis faltas suplid,
 y entonces, Señor,
 acordaos de mí.
 935 MENGA ¿Qué me dices Mingo?
 MINGO ¿Qué te he de decir?
 Que no lo dijera
 más tierno Amadís;
 pero dime, Menga,
 940 seré tu aprendiz:
 ¿qué es «cenit», que yo
 no entiendo latín?
 MENGA Es el punto fijo
 que está sobre mí.
 945 MINGO Pues el diablo, Menga,
 sea tu cenit;
 que, aunque por marido,
 sea sobre ti,

950 eso de «estar fijo»
 es mucho pedir.
 MENGA Ya más de dos veces
 dijiste que sí.
 MINGO Y ahora que no
 te diré dos mil.
 955 Y si te parece
 que ando muy ruin,
 pídemε la deuda
 ante un alguacil.
 MAYORAL
 Tú Flora ¿no ofrezco?
 960 GIL ¡Yo antes nací!
 FLORA ¡Yo llegué primero!
 MINGO Este es el motín
 de Toledo y Burgos.
 Zagales, oíd:
 965 yo hablaré por Flora,
 hable ahora Gil.
 GIL Yo ofrezco, de buena gana,
 a quien tan piadoso lleve
 de lana como la nieve
 970 cuatro vellones de lana
 tan blanca que, una mañana,
 que trasquilado la había,
 nieve a copos parecía
 que, de guedeja en guedeja,
 975 por el lomo de la oveja,
 al suelo se derretía;
 si ésta, de su Majestad,
 ser vestidura merece,
 verá que en el cuerpo crece
 980 lo que aumentare la edad;
 y, con tal curiosidad,
 puede ser que éste te pida
 que a la industria agradecida
 de la mano que la teje,
 985 a su dueño no le deje
 hasta que deje la vida.
 También le ofrezco, aunque pobre,
 un panal, dorado güesped
 del tronco de un alto césped
 990 o el güeco de un duro roble.
 Y, aunque en mi casa no sobre,
 cuatro bollos de manteca
 tan pingüe, cándida y hueca
 que, sin exageración,
 995 como si fuera algodón

se puede hilar a una rueca;
 porque es bien que, a Niño tal,
 miel y manteca le den
 para que, eligiendo el bien,
 1000 sepa reprobado el mal;
 y para que dé en panal,
 que es su copia verdadera:
 allí se le considera
 sus naturalezas dos:
 1005 en la miel el Ser de Dios
 y el Ser de hombre en la cera.
 La miel, que es dulce y sabrosa,
 su divinidad semeja;
 dígalo el sabor que deja
 1010 al paladar de la esposa;
 pero la cera, que es cosa
 que más corrupción admite,
 a la humanidad imite
 de un Dios, que en llanto deshecho,
 1015 con el fuego de su pecho
 por los ojos se derrite.
 Eso y mucho más, Señor,
 ofreciera, a no poner
 sus términos, el poder,
 1020 en los excesos de amor;
 pero si en Vos el valor
 se tasa en el desear,
 para que os pueda igualar,
 puesto que tan pobre estoy,
 1025 no recibáis lo que os doy
 sino lo que os quiero dar.
 FLORA Yo le ofrezco una patena;
 que, estando en la luna llena,
 de mi patena recelo;
 1030 que puede servir de cielo
 de luna, esta Noche Buena.

MAYORAL
 Yo, Señor, que nada soy,
 «nada» es justo que os ofrezca
 si es forzoso que agradezca
 1035 hasta lo mismo que os doy;
 porque, si a ofrecerme voy,
 es nada, pues nada fui;
 y cuando, fuera de mí,
 algo busco que ofrecereros,
 1040 es menos; pues es volveros
 lo que de Vos recibí;

luego, por mi cuenta veo,
que no tengo qué ofrecer,
pues dueño venís a ser
1045 de todo cuanto poseo.
Hacer algo es mi deseo,
mas si vos me dais el ser,
dando nada, he de tener
por consecuencia forzosa
1050 que hago con vos una cosa
que vos no podéis hacer;
pero si tal vez el cielo
suele poner (¡que rigor
necesitado!) el señor
1055 a las puertas del criado,
hoy, que forma habéis tomado
de siervo tan pobre Vos.
Esto pase entre los dos;
y así el daros no me asombre,
1060 pues me pedís como Hombre
lo que me dais como Dios.
¡Oh, finezas del amor
de un Dios que al frío tiritita
tan pobre, que necesita
1065 las alhajas de un pastor!
¡Que se avasalle al Señor..!
¡Que padezca el Sol al hielo..!
¡Que nazca un Dios en el suelo
donde le afrenten y ultrajen
1070 y que tan divina imagen
cubra tan humano velo..!
¡Imagen cuya deidad
humana vista no alcanza,
si no es que, a punta de lanza,
1075 se rasgue tu humanidad;
entonces, la ceguedad
verá lo que ahora duda;
pues, sin que tanto bien goce,
esta verdad reconoce
1080 mirándola tan desnuda.
¡Cese el llanto y los enojos
que ya el alma por despojos
un corazón os presenta;
que halla por cierto a su cuenta
1085 que os da cuanto os puede dar,
supuesto que es un manjar
que con ser Dios os sustenta!
Este ha dado, en quintaesencia,
todo su caudal.

MENGA

1090 MINGO ¿Y cómo?
que, para ser mayordomo,
tiene muy buena conciencia.

MAYORAL
Desengaña la experiencia:
nada soy y nada doy.

1095 MINGO Pues yo, que engañado estoy
en que algo al Niño le dé,
como yo no tengo qué,
desengañado me voy.

MENGA ¡Válgame Dios! ¿Que discurra
un pastor con tanta ciencia?

MAYORAL
1100 Dionos el ángel licencia.

MINGO Y a vos os la dio por burra.

MENGA Esta noche hay facultad
de toda bachillería.

MINGO Para eso, Menga mía,
1105 todo el año es Navidad.

MENGA Mando, parle o no parle...
Yo estoy tan alborotada
que, del Niño enamorada,
mil cosas quisiera darle
1110 si tú me quisieras dar
mil cosas, que le ofreciera.

MINGO De mejor gana te diera
licencia para testar,
pero no; será mejor
1115 que yo te desalborote
por ensalmo de garrote
y quedarás sin amor.

MENGA Pues a traerle me obligo,
aunque el presente deseche,
1120 unas alcorzas de leche
(unas mantequillas, digo)
que serán, cuando las lleve,
si el sol no me las desata,
barras de sabrosa plata
1125 o pellas de dulce nieve;
estas le ofrezco por mí,
aunque deje de venderlas.

MINGO Pues no tiene que venderlas,
que yo ya me las comí.

1130 MENGA Sálgante por las costillas.

MINGO ¡Pues válgate Belcebú!
¿Para qué las haces tú
tan dulces las mantequillas
si es que eran para tí?

1135 Juzgué hallar aceda alguna,
fui probando una por una
y todas me las comí.

MENGA No te supieran tan bien
si yo te las diera.

1140 MINGO ¡Tate;
que, por este disparate,
nace este Niño en Belén;
que a Adán le supo tan mal
la manzana de una mano
que dejó el género humano
con dentera original!

1145 MENGA Pues, yo mando...

MINGO ¡Qué contento
he quedado con oírte!

MENGA ¿Por qué?

MINGO Debes de morirte,
pues empiezas por «yo mando» .

1150 MENGA Yo le mando, en conclusión,
mi corazón.

MINGO No le deis,
porque no me llamaréis
«Mingo de mi corazón» ;
y si se le come Dios,
yo habré de quedarme ayuno;
que, si el corazón es uno,
¿cómo ha de haber para dos?

1155 MENGA Llegó un fraile una mañana...

MINGO ¿Va de cuento?

MENGA Va de cuento
de la Cuaresma o Adviento.
...a la casa de una hermana;
ella, al fin, por excusarse,
dijo: «Mal lo ha de pasar,
padre, que en todo el lugar
solos güevos han de hallarse» .

1165 El fraile, con muchas veras,
respondió: «¡Qué hemos de hacer,
hermana! ¿Hay más que comer
güevos de muchas maneras?

1170 Ella dijo: «En mi conciencia
que hay un güevo para todos;
dígame: ¿de cuántos modos
lo come su reverencia?» .
Si yo tengo que ofrecer
sólo un corazón a Dios
marido, decidme vos
¿cómo lo queréis comer?

MAYORAL
 No lo hace Menga tan mal
 como a su esposo parece.

1180 MINGO Y Mingo ¿qué es lo que ofrece?

MINGO A mi mujer, mayoral;
 que, si os parece tan bien,
 quiero ofrecérsela a Dios
 para que de mí y de vos
 1185 esté segura en Belén,
 con la mula del establo;
 que será mejor, pardiez,
 dársela a Dios de una vez
 que no, de tantas, al diablo.

1190 MENGA Pues Mingo ¿Así me descartas?

MINGO Sota mía no te asombre,
 que aunque en el juego del hombre
 no sois las peores cartas
 sin ser mudables ni alevés,
 1195 aquí, para entre los dos,
 Menga, en las veras de Dios,
 todas sois ochos y nueves.

MENGA Por cierto, gentil bajeza
 donde no valen mujeres;
 1200 pero, marido, si quieres
 dar una gentil alhaja,
 yo te quiero dar licencia
 de que te ofrezcas a ti.

MINGO Eso sería por ti
 1205 hacer yo la penitencia.
 Va de cuento: una vecina
 se confesó y, no por buena,
 le dio el confesor, por pena,
 se diese una disciplina.

1210 El marido que, en querella,
 era su voluntad rara,
 quiso azotarse por ella.
 Comenzó, mas la traidora
 le decía a lo tirano:

1215 «marido: apretad la mano,
 que soy grande pecadora» .
 Por eso, Menga, mejor
 será que vos os quedéis,
 porque a Dios encomendéis

1220 a este pobre pecador.

MENGA Ese cuento, a quien lo dio,
 lo habéis de volver, marido.

MINGO En habiéndome servido,
 ¿para que lo quiero yo?;

1225 por eso mismo, mujer,
os quería «dar» a vos.

MENGA Lo que veo es que los dos
nos vamos sin ofrecer.

1230 MINGO Luego ¿pensábades Menga
que me había de quedar
sin hacer mi donativo
a aqueste Rey celestial?
Pues ¡por vida de los dos!
que pensábades muy mal;

1235 que, en este zurrón (¡no es nada!),
le doy todo mi caudal.
Ello es poco, porque soy
pobre de solemnidad,
pero no de cuatro capas,

1240 pues aun no tengo gabán.
No ofrezco mi corazón
como lo hizo el mayoral,
que es muy duro, y hasta ahora
dientes no tiene el rapaz;

1245 pero, cuanto le ofreciere
a letra vista, verán;
que todos mis compañeros
han señalado, sin dar,
como relojes de sol;

1250 mas mi mano liberal...
Va sacando
...Este reloj de campana,
que señala lo que da.
Esta calabaza os doy
y la vasija estimada

1255 porque fue, de un gran poeta,
calavera natural.
También esta tabaquera
de las monjas la guardad,
que por tomarlo por Dios,

1260 que os la quiten del altar.
Tabaquera y calavera
se vinieron a encontrar:
que estos polvos y esos lodos
tienen grande vecindad.

1265 Como otros, para encender,
traen yesca y pedernal,
yo tengo, en estas dos piezas,
recado de emborrachar;
ítem más: este jamón,

1270 que en toda taberna está
con el vino y el tabaco;

hace chilindrón cabal.
Esta morcilla os presento
y, hablando con puridad,
1275 ella tiene grasa infusa
y espesura natural.
Porque ¿para Menga era
poco, en algún muladar?
1280 pues, en cuanto hace, incurre
porquería original.
Esta honda os doy, que tiene
cáñamo tan principal
que viene, por honda recta,
1285 de las ondas de la mar.
Aquí he topado un librito,
y sospecho que será
las cuentas de mi salario
que me paga el mayoral...
1290 pero ¡en verdad que son naipes!
Niño, tomadlos allá;
que, pues Hombre os habéis hecho,
con ellos podéis jugar;
que, dentro de trece días,
1295 tres reyes os entrarán
que los guía el as de oros,
con vuestro escudo real;
y, aunque sale el triunfo de oros,
también este basto es as
que la malilla de Menga,
1300 tal vez, me suele ganar.
Mas si éste, Tahúr divino,
con buen pulso le jugáis,
tantas almas como pollas
ganaréis a Satanás.
1305 Esto es, Señor, lo que ofrezco,
porque yo no puedo dar
el pellico, aunque pudiera
dar la piel, como mortal.
Yo no tengo la manteca,
1310 el cordero ni el gabán,
ni vaquero ni mantillas
ni paloma ni panal;
pero aquí hallaréis, Señor,
si os queréis desayunar,
1315 nueces, castañas, piñones,
pasas, higos, queso y pan,
azofíafas, zarzamoras,
ajos, cebollas y sal,
nísperos, bellotas, nabos

1320 y trescientas cosas más.
MENGA Supuesto, Mingo, que al Niño
tus baratijas le das,
yo también quiero, a la Madre,
ofrecer todo mi ajuar.
1325 Bien quisiera daros, Reina,
conforme a mi voluntad,
las riquezas de las Indias
y las telas de Milán;
pero aquí traigo las joyas
1330 que me trajo mi zagal
cuando me casé, Señora;
abrid los ojos, mirad:
para salir, de parida,
esta toca; y perdonad
1335 que las tocas no se usan
muy delgadas por acá;
recibid aqueste lienzo
para hacer un delantal
que, aunque es gordo, os aseguro
1340 que el cambray no dura más;
y, si alguna vez sirviere
de serenero, verá
que no le abrigara tanto
si fuera de tafetán.
1345 Tomad esas arracadas
que, si fueran de cristal,
aun pesando mucho menos
os valieran mucho más.
Con esta aguja podéis
1350 vuestras tocas hilvanar
con condición que no sea
muy remilgado el hilván;
y no os parezca muy grande,
pues se tiene por verdad
1355 que hizo vainillas, con ella,
la hermana de Goliat.
Daros el dedal no puedo
porque muchos días ha
que, por no tenerle, hice
1360 un caldero del dedal.
Para el papero del niño
recibid esta cuchar,
y la falta de valor
supla la curiosidad.
1365 Estos rodetes me puse
cuando me fui a desposar,
pero vos no gastaréis

1370 pelo sobre el natural.
 Yo no traigo guardainfante,
 que en este rudo sayal
 difícilmente levanta
 ampollas la vanidad;
 pero vuestro Infante, Reina
 1375 de nuestro Rey, le guardad,
 que dicen que a su corona
 grandes vahídos le dan.
 Tampoco tengo que daros
 aquel portátil Jordán
 1380 donde piensan las mujeres
 que se limpian de la edad;
 que, como siempre dormimos
 al sereno por acá,
 la escarcha de la mañana
 nos sirve de solimán;
 1385 y, sin que sean los dedos
 los pinceles de la faz,
 la calabaza de Mingo
 me pone como un coral.
 Pero vos de estas cosillas
 1390 no tendréis necesidad,
 siendo tan pura y tan bella
 por de dentro y por mitad,
 por de dentro y por de fuera,
 por el envés y la haz,
 1395 por arriba y por abajo,
 por delante y por detrás.
 MINGO ¡Ay, ay..!
 MENGA ¿Qué te duele, Mingo?
 MINGO Mi honra Menga, ¿hay más?
 MENGA Con un parche de paciencia
 1400 el susto se quitará.
 MINGO Mujer, aunque yo me quejo,
 en vos el achaque está.
 Dale con un palo
 MENGA ¡Ay, ay, ay!
 MINGO ¿Qué parche, Menga,
 hay, para esa enfermedad?
 1405 MENGA El del divorcio, marido,
 que ya no puedo llevar
 en manos tan miserables,
 garrote tan liberal.
 MINGO Pues dime, traidora, dime:
 1410 ¿Tú eres la fiel y la leal?
 ¿Quién te dio las arracadas?
 MENGA Antes, me las dio un zagal

porque no le quise oír.
 1415 MINGO Algún día le oirás,
 que quien da unas arracadas
 a quien no quiere escuchar,
 es como echar a la oreja
 un alano de cristal.
 1420 MENGA Pues decid, marido mío,
 ¿ahora a saber llegáis
 que fui yo la amada Menga
 de aquel cosquilloso Bras,
 que se fue de la cabaña
 porque no quiso tomar
 1425 los celos que yo le daba?
 ¡Sabe Dios si volverá!
 MINGO Así, Menga, que los celos
 son de mala calidad,
 pues parece que son duda,
 1430 Menga, en tu virginidad.
 MENGA ¿Qué dices, que nuestro amor
 aún no llegó a madurar?
 MINGO Y cuantos majuelos, Menga,
 se vendimian en agraz.
 1435 Pero, dime: ¿Era el ausente
 tan dispuesto y tan galán
 como Mingo?
 MENGA No por cierto.
 MINGO ¡Ah, mujer, que a fuer de tal,
 honras de cuerpo presente
 1440 son las que haciéndome estás!
 ¿Y el tal cosquilloso adónde
 se fue a desencosquillar?
 MENGA Para purgar sus cosquillas
 no pudo elegir lugar
 1445 como el *Arcadia* de Lope,
 purgatorio universal.
 MAYORAL
 ¡Ea mis zagales!
 Las burlas dejad
 y pues habéis dado
 1450 a quien, liberal,
 pague vuestros dones,
 pida cada cual,
 según su promesa,
 su necesidad.
 PASCUAL
 1455 Yo, que, para abrigo,
 le ofrecí un gabán,
 le pido el calor

1460 SILVIA de la caridad.
 Yo, por la paloma
 que huyó el gavián,
 le pido, en los riesgos,
 amparo real.

1465 GIL A mí, por la miel
 del dulce panal,
 que nunca se aceda,
 vida me dará
 para que le alabe
 en todo lugar.

PASCUAL
 Yo le pido amor.

1470 SILVIA Yo, seguridad.
 GIL Yo, vida.
 FLORA Yo, cielo.
 MINGO Yo, gusto.
 MENGA Yo, paz.
 MAYORAL

1475 Y digamos todos
 que su Majestad
 para todos nace,
 pues a todos da
 amor, gracia, vida,
 cielo, gusto y paz.
 Y ahora al poeta

1480 es muy justo dar...
 PASCUAL
 Aplauso.
 SILVIA Perdón.
 GIL Defensa.
 FLORA Piedad.
 MINGO Amparo.
 MENGA Favor.
 MAYORAL

1485 Y con santas pascuas
 que Dios les dará,
 ¡Tengan buenas noches
 de la Navidad!

Fin del auto del Santo Nacimiento